



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

¿Qué economía enseñamos en
bachillerato? El paradigma
económico neoclásico en los libros
de texto, un análisis crítico.

Trabajo fin de máster presentado por:

Vicenç Esteve Guasch

Titulación:

Master Profesorado Secundaria

Línea de investigación:

Investigación no experimental

Director/a:

Cayetano Medina

Barcelona

5 de Junio de 2015

Firmado por:

CATEGORÍA TESAURÓ: Educación formal. Contenidos.

Resumen

A raíz de la crisis económica y financiera mundial que se inició en 2008, las críticas al paradigma económico dominante se han multiplicado. Desde los sectores tradicionalmente críticos así como de la misma ortodoxia se ha puesto en cuestión la validez de teorías y modelos que definimos como neoclásicos, pues éstos no son adecuados para interpretar la realidad económica. En esta investigación, definimos ampliamente el concepto de economía neoclásica, desde un punto de vista metodológico e ideológico, y analizamos el contenido de los libro de texto de Economía de primero de bachillerato y Economía de la Empresa de primero y segundo de bachillerato mediante el análisis crítico del discurso. Nuestros resultados corroboran la existencia de un claro sesgo hacia el paradigma económico neoclásico en el contenido de los libros analizados. Al final del trabajo proponemos futuras líneas de investigación y reflexionamos sobre las consecuencias de nuestros resultados para el ejercicio de la docencia de las asignaturas.

Palabras clave: economía neoclásica, libro de texto de bachillerato, ideología, análisis crítico del discurso.

Abstract

In the wake of the economic and financial crises started in 2008, critics of mainstream economics have multiplied. Traditionally critics as well as mainstream economists are questioning theories and models we define as neoclassicals because these are not adequate to analyze economic reality. In this study we define broadly neoclassical economics both methodologically and ideologically and analyze high school economic and corporate finance textbook with a critical discourse analysis. Our results corroborate the existence of a clearly bias towards neoclassical economics in high school textbooks. At the end of this study we propose some further investigation on the field and debate the results implications for the subject's teaching.

Key words: neoclassical economics, high school textbook, ideology, critical discourse analysis.

Índice

1.	Introducción	4
2.	La economía neoclásica.....	8
3.	Metodología: El estudio del libro de texto	11
4.	Análisis del manual de Economía.....	16
4.1	La concepción de la economía	16
4.2	El sesgo hacia el libre-comercio	22
4.3	El análisis de la pobreza	25
4.4	Agotamiento de recursos y cambio climático	27
5.	Análisis de los manuales de Economía y organización de empresa	30
5.1	Definición, objetivos, y contabilidad de la empresa	30
5.2	El medio ambiente y la empresa	34
5.3	Significancia y matematización de los contenidos.....	36
6.	Conclusiones.....	39
6.1	Resultados y conclusiones generales de la investigación.....	39
6.2	Implicaciones para la labor docente – el libro de texto como transmisor de ideología.	41
6.3	Propuesta de intervención	42
6.4	Limitaciones y futuro de la investigación	44
8.	Bibliografía	45

1. Introducción

“La Crisis” actual, iniciada con la caída del mercado de capitales mundial a raíz de la quiebra de Lehman Brothers en 2008 y que aún sigue presente en la actualidad, ha provocado una gran convulsión en todos los departamentos de economía del mundo. Esta crisis, la mayor desde la Gran Depresión de los años 30, no es tan solo una crisis económica y financiera —de aquí “La Crisis”— sino que es una crisis política, una crisis de deuda, una crisis de modelo, y una crisis de valores; una crisis mundial que, como apuntó el presidente francés Nicolás Sarkozy en 2008, marca el fin del mundo construido tras la caída del muro de Berlín y el final de la Guerra Fría (Sarkozy, 2008).

Esta Crisis ha supuesto un antes y un después en la historia y, en especial, en la historia del pensamiento económico. Desde su inicio, las críticas al pensamiento económico dominante se han multiplicado, y no sólo desde los sectores tradicionalmente críticos, sino desde los departamentos de economía más ortodoxos (Freeman, Chick y Kayatekin, 2014). La fe sin reparos en el libre-mercado, que había dominado la ciencia económica desde los años 80, se volvió a poner en cuestión por primera vez en décadas sin ser causa de herejía. Desregulación y liberalización, el mantra de la política económica del Consenso de Washington, acabaron por estallar en ésta crisis que al parecer nadie, o muy pocos, pudieron prever. El mismo Fondo Monetario Internacional, autoridad pocas veces cuestionada por la mayoría de economistas, realizó las siguientes declaraciones:

«La habilidad del FMI para identificar correctamente el creciente riesgo económico se vio disminuida por un alto grado de pensamiento-de-grupo, apresamiento intelectual, un general consenso que una importante crisis financieras en las economías avanzadas era improbable, y modelos analíticos incompletos¹.» (IEO, 2011: 7)

De esta manera, el mismo FMI reconoció la incapacidad del paradigma económico del momento para anticipar una crisis como la que se produjo. El premio Nobel Paul Krugman fue incluso más allá con su crítica de la profesión (Krugman, 2012), pues no sólo criticó la incapacidad de predicción de los economistas, sino que los acusó —y entre ellos a él mismo—, con ironía, de estar «atrapados por unos fantásticos modelos matemáticos»:

«Pocos economistas vieron venir nuestra actual crisis, pero este fallo predictivo fue el menor de los problemas de la disciplina. Más importante fue la ceguera de la profesión a la posibilidad de fracasos catastróficos en una economía de mercado...La profesión económica se extravió

¹ Las citas textuales de las obras en inglés han sido traducidas por el autor.

porqué los economistas, en su conjunto, se descuidaron elegantemente, envueltos en matemáticas de aspecto impresionante.» (Krugman, 2012:1)

Las implicaciones de esta ruptura ideológica están causando, y continuarán haciéndolo durante años, una avalancha de críticas y artículos al paradigma económico dominante: la economía neoclásica (Freeman, Chick y Kayatekin, 2014). Desde la perspectiva educativa, los departamentos universitarios de economía, principales ideólogos de dicho paradigma, deberán realizar un giro hacia la heterodoxia si quieren ser coherentes con lo sucedido. Los mismos estudiantes parecen exigir este cambio de rumbo, tal y como ejemplifica la huelga que llevaron a cabo los alumnos de primero de Economía del famoso profesor de Harvard Gregory Mankew (Bond, 2011), cuyos manuales de teoría económica son utilizados en todo el mundo. Los alumnos escribieron una carta abierta al profesor en 2011, durante las protestas del llamado movimiento Occupy Wall Street, quejándose del sesgo tremendo que el profesor Mankew tenía hacia el libre mercado.

Estas críticas hacia del pensamiento económico dominante actual nos obliga, como docentes, a reflexionar sobre el sesgo de los contenidos que se imparten en las asignaturas de Economía y Economía y organización de empresa de bachillerato. Durante las últimas décadas el pensamiento económico ha sido hegemonizado por una corriente, la neoclásica, y este trabajo se inicia con la sospecha que dicha corriente es precisamente la que domina los contenidos de estas asignaturas.

Además, queremos poner de relieve que un sesgo hacia la economía neoclásica sería contraproyectivo para cumplir con los objetivos marcados desde la normativa oficial. Éstos son algunos de los objetivos de la asignatura de Economía establecidos por el Real Decreto Ley (BOE 266, 2007: 45459), la cursiva es del autor:

- Manifestar interés por conocer e *interpretar con sentido crítico* y solidario los grandes problemas económicos actuales.
- *Relacionar hechos económicos significativos con el contexto social, político, cultural y natural en que tienen lugar.*
- Formular juicios personales acerca de problemas económicos de actualidad.
- Comunicar sus opiniones argumentando con precisión y rigor, *aceptar la discrepancia* y los puntos de vista distintos como vía de enriquecimiento personal.
- Analizar y *valorar críticamente las repercusiones del crecimiento económico* sobre el medio ambiente y la calidad de vida de las personas.

Actitud crítica, relación con el contexto, discrepancias de opinión y crítica del crecimiento económico: difícilmente se conseguirán cumplir estos objetivos con éxito si los contenidos que se imparten están sesgados ideológicamente hacia la corriente económica neoclásica, tal y como trataremos de justificar en esta investigación.

Para investigar el posible sesgo ideológico de las asignaturas de Economía y Economía y organización de empresas realizaremos un análisis crítico de los libros de texto correspondientes. Evidentemente, somos conscientes que el sesgo que pueda presentar la economía del bachillerato va a depender del profesor que la imparta. Creemos pero que el libro de texto sigue siendo el principal aportador de contenidos en el aula –tal y como justificaremos en este trabajo— y que por lo tanto es relevante y necesario estudiar el posible sesgo ideológico que puedan contener sus contenidos. Para realizar dicho análisis, hemos escogido los manuales de Economía, Economía y organización de empresas 1, y Economía y organización de empresas 2, ambos de la editorial McGrawHill. Si bien existen otros libros de texto de distintas editoriales, estos libros nos parecen muy adecuados y significativos. Según una encuesta de Alemany (2012), realizada en una muestra de institutos de las Islas Baleares, estos manuales son los más utilizados por los profesores del bachillerato.

Nuestros objetivos son los siguientes:

Objetivo principal		
Analizar el posible sesgo de los libros de texto de las asignaturas Economía y Economía de la Empresa de bachillerato hacia el paradigma económico neoclásico.		
Objetivos secundarios		
Estudiar los mecanismos mediante los cuales es transmitida una cierta ideología en los libros de texto.	Analizar el tratamiento de la problemática medioambiental.	Realizar propuestas de intervención docente en función de los resultados obtenidos.

Estudiar el sesgo de los libros hacia el paradigma neoclásico es, como ya hemos apuntado, nuestro principal objetivo. De manera secundaria sin embargo, también estudiaremos los mecanismos mediante los cuales se transmite la ideología en el libro de texto, pues serán la base de nuestro análisis. Además, prestaremos especial

atención a un tema de gran actualidad y en el cual se ha acusado al paradigma neoclásico de no ser adecuado para explicar: el agotamiento de recursos y el cambio climático. Por último, realizaremos unas reflexiones a modo de propuesta de intervención pues al fin y al cabo este trabajo tiene vocación docente.

Para estudiar el posible sesgo ideológico de los libros empezamos definiendo el concepto de economía neoclásica, que es un concepto no faltado de ambigüedades. Este análisis se realiza en el siguiente apartado: «La economía neoclásica». En el apartado siguiente, «Metodología: El estudio del libro de texto», presentamos un breve repaso bibliográfico del estudio del libro de texto y exponemos ejemplos de análisis crítico del discurso, método que utilizaremos para tratar los contenidos de los libros. Los apartados tercero y cuarto contienen el análisis de los libros de texto de Economía y Economía de la Empresa, respectivamente. El análisis de los libros se ha realizado tanto de forma holística como parcial, reproduciendo cuando considerábamos necesario fragmentos del texto. Un último apartado expone las conclusiones de la investigación, sus limitaciones y posibles líneas de investigación futuras, y una breve reflexión sobre las implicaciones docentes de los resultados que se han obtenido.

2. La economía neoclásica

¿Qué es la economía neoclásica? Lo que necesitamos para esta investigación es un marco concreto de interpretación, una definición que nos permita delimitar el ámbito estudio que aplicaremos nuestro objeto: el libro de texto. Para ello, resumiremos brevemente la historia de su desarrollo como disciplina, expondremos algunas definiciones, y enumeraremos finalmente las características que nos permitirán analizar los contenidos del libro de texto de forma sistemática.

La economía neoclásica nace en el siglo XIX, cuando autores como Walras y Jevons, y más tarde Marshall, intentaron colocar la ciencia económica en el mismo lugar que las ciencias naturales. Dichos autores rompieron con la tradición de economía política de los economistas clásicos como Adam Smith, David Ricardo, o Karl Marx, cuyo enfoque era histórico y holístico, para centrarse en el estudio de *homo economicus*, un agente racional cuyas acciones acumuladas formaban la sociedad. En esta intención de crear una ciencia pura del fenómeno socioeconómico, los autores neoclásicos consiguieron reducir la economía a un conjunto de agentes y ecuaciones que permitieron desarrollar modelos matemáticos muy complejos. Dicho enfoque, que ha evolucionado hasta el día de hoy de manera exorbitante, es en la actualidad el paradigma económico dominante –sin duda alguna– y el único paradigma económico que se postula como verdadera ciencia (Arnsperger y Varoufakis, 2006; Freeman, Chick y Kayatekin, 2014).

Tradicionalmente, se han dado razones de dominancia ideológica para explicar la hegemonía de dicho paradigma económico (Thompson, 1997; Ferguson *et al.*, 2009). El mundo liberal-capitalista occidental necesitaba de un corpus teórico que presentara su modelo social como científicamente óptimo, y la economía neoclásica le brindó –y le sigue brindando– precisamente esto: una justificación *científica* del sistema de libre-mercado como el mejor sistema económico para conducir a la maximización del bienestar social. La Guerra Fría sirvió como escenario de la guerra ideológica y su fin determinó unos claros vencedores.

Algunas características de esta concepción ideológica o teórico de la economía neoclásica son las siguientes (Freeman, Chick y Kayatekin, 2014; Rodrick, 2012; Ferguson *et al.*, 2009; Martínez Alier y Roca Jusmet, 2002;):

- Se presenta la economía como una ciencia exacta.
- Se menosprecian las explicaciones históricas y políticas de los fenómenos socioeconómicos.
- Se posiciona de manera incondicional a favor del libre-mercado, el libre-comercio, y la globalización.
- Mantiene un sesgo ideológico a favor del capitalismo anglosajón y su modelo empresarial.
- No es válida para tratar las problemáticas ecológicas y medioambientales tales como el agotamiento de los recursos naturales o el cambio climático.

Otro enfoque muy diferente de lo qué es la economía neoclásica es el que presentan Arnsperger y Varoufakis (2006), que intentan explicar la dominancia esta corriente desde un punto de vista metodológico. Estos autores identifican tres axiomas sobre los que se construye toda la teoría económica neoclásica: (1) individualismo metodológico (2) instrumentalismo metodológico y (3) equilibrio metodológico.

El primer axioma no significa que se determine a los agentes como perfectamente racionales e informados, pues esto es solo una crítica simplista de la economía neoclásica que olvida años de avance en la ciencia – pues el «*Homo Economicus* ha evolucionado para parecerse más a nosotros» (Arnsperger y Varoufakis, 2006: 7)–; significa que los modelos económicos neoclásicos siempre interpretan los fenómenos socioeconómicos centrándose en el nivel del agente, agregando los comportamientos individuales para poder explicar procesos complejos. Incluso reconociendo el hecho sociológico que la sociedad incide en el comportamiento individual y grupal, las relaciones de causalidad siempre actúan de micro a macro unidireccionalmente. El segundo axioma, el instrumentalismo metodológico, se refiere a que los agentes actúan, siempre, movidos por sus preferencias. Arnsperger y Varoufakis argumentan que, a pesar del sofisticado desarrollo que se ha producido en definir dichas preferencias (desde las preferencias exógenas y por lo tanto tautológicas hacia otras endógenas que tienen en cuenta las interacciones sociales), el *homo economicus* sigue siendo siempre un ser que actúa siempre motivado hacia unos fines determinados. Por último, los autores explican que en todo modelo neoclásico se produce una axiomática imposición del equilibrio. La cuestión acerca de si dicho equilibrio es factible, o de cómo se llega a él, queda siempre en un relegado segundo lugar.

Estos tres axiomas, según Arnsperger y Varoufakis, son comunes en toda la economía *mainstream* o neoclásica, y no podrá darse un verdadero pluralismo económico hasta

que no se aborden dichos pilares axiomáticos. Sobre cómo estos tres axiomas han llegado a dominar los departamentos de economía, los autores no lo asocian al ejercicio de alguna clase de poder ideológico –como el caso de la postura ideológica que hemos presentado en un principio— sino que presentan el fenómeno como a un crimen sin criminal, un proceso evolutivo fruto del gran poder discursivo de éstos tres axiomas:

« ¿Qué ve un desapasionado e inteligente observador de la economía neoclásica? Ve una literatura técnica en constante expansión, la mayoría de la cual no puede comprender. Ve una casi-infinidad de modelos matemáticos que explican diversos fenómenos socioeconómicos como parte de un escenario de equilibrio que coloca actores autónomos provocando el fenómeno estudiado, a menudo supra-intencionalmente, a través de decisiones que son racionales dadas las creencias de todos (incluso cuando las acciones son contraproducentes para los actores). Ve una serie de oportunidades profesionales generosamente disponibles para los que participen en este programa de investigación global. Ve economistas de todo el mundo que son tomados en serio solo hasta el punto que hablan este particular ‘lenguaje’. Finalmente, ve emprendedores académicos de otras ciencias sociales que adoptan este mismo ‘lenguaje’, en una apuesta transparente para compartir el éxito del discurso neoclásico. Solo hay una cosa que no ve: los tres meta-axiomas, ninguno de los cuales se puede ver a simple vista.» (Arnsperger y Varoufakis, 2006: 16)

Ambos puntos de vista, el ideológico y el metodológico, son válidos, desde el punto de vista de nuestra investigación, para determinar el sesgo neoclásico en los contenidos de los libros de texto del bachillerato. Para nuestro análisis, sintetizamos cuatro características de la economía neoclásica que pretendemos identificar en dichos contenidos:

- (1) La economía neoclásica está ideológicamente sesgada hacia el capitalismo de corte anglo-sajón (**sesgo ideológico**).
- (2) La economía neoclásica presenta unas bases metodológicas sesgadas en el sentido de Arnsperger y Varroufakis (2006) (**sesgo metodológico**).
- (3) La economía neoclásica presenta una excesiva matematización (**sesgo matemático**).
- (4) La economía neoclásica no es adecuada para afrontar el agotamiento de recursos y el cambio climático (**sesgo ecológico**).

Estos tres sesgos constituirán la base sobre la cual podremos determinar si los libros de texto de bachillerato están o no sesgados hacia la economía neoclásica.

3. Metodología: El estudio del libro de texto

Nadie pone en duda que es el docente quien, en última instancia, va a determinar el sesgo de las asignaturas. Los contenidos del libro de texto quedan por lo tanto subyugados al criterio y a la metodología que este emplea en el aula. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el libro de texto sigue siendo el recurso didáctico más utilizado en el aula (Hernández, 2012), a pesar de la gran irrupción de las TIC que ha tenido lugar en los últimos años:

Tabla 1. Porcentaje de profesores que usan el libro como recurso...		
<i>Comunidad Autónoma</i>	<i>...planificador</i>	<i>...docente</i>
Castilla-La Mancha	78,7	82,4
Madrid	82,6	83,9
Andalucía	56,3	81,3
Aragón	83,2	83,9
La Rioja	83,5	93,4
Galicia	75,7	66,7
Asturias	70,2	66,1
C. Valenciana	93,1	90,7
Cantabria	71,2	63,2
Cataluña	81,1	79,4

Fuente: ANELE (2010). Cf. (Hernández, 2012)

El estudio del libro de texto se ha abordado desde muchos puntos de vista, y no pretendemos aquí hacer una revisión de este tipo de literatura (Véase Alemany, 2012, o Hernández, 2010, para una extensa revisión). Lo que haremos es centrarnos en los autores que han realizado análisis críticos del libro de texto para identificar ideologías e interpretaciones concretas del mundo, los cuales conciben el libro de texto como uno de los principales transmisores de dichas representaciones del mundo (Apple, 1979; Van Dijk, 2003).

Por ejemplo, Choppin (1992) define el libro de texto como a un conjunto de hojas que soportan un conocimiento propio de una sociedad concreta, por lo que se puede hablar de un vehículo ideológico y cultural y que constituye un instrumento pedagógico que refleja los métodos de un tiempo determinado.

Atienza, en un artículo que pretende encontrar muestras de ideología en los ejemplares de ciencias sociales, sintetiza la opinión de la sociología crítica al respecto del libro de texto:

«Tras el espejismo de la objetividad científica y de una ilusoria asepsia en cuanto al modo en que se expone el conocimiento científico y la cultura en sus páginas, los libros transmiten unas determinadas concepciones sobre cómo es el mundo y por qué es como es. [...] ...los libros de texto constituyen el instrumento a través del cual se reproduce y se transmite en las instituciones escolares el conocimiento legítimo [...] Dichas representaciones pueden en conjunto expresar sesgos, prejuicios, discriminaciones y estereotipos, bajo los cuales subyacen determinadas orientaciones ideológicas con las que se perpetúa una determinada manera de ver la realidad.» (Atienza, 2007:545)

Esta «determinada concepción sobre cómo es el mundo» es lo que precisamente nos interesa descubrir en el libro de texto que analizaremos. Nuestra intuición es que el paradigma neoclásico no se presenta en los libros de texto de forma explícita y contextualizada, sino que forma parte de *aquello que no se dice*, el esqueleto conceptual del libro.

A continuación mostramos un ejemplo de análisis del mismo estudio de Atienza a modo de ejemplo. Se trata del análisis de un pequeño fragmento de un libro de ciencias sociales de la ESO que trata de las intervenciones militares norteamericanas:

«La seguridad y el orgullo americano se vieron cuestionados fuertemente cuando, el 11 de septiembre del 2001, un atentado terrorista en Nueva York destruyó el corazón de las finanzas americanas (World Trade Center). La responsabilidad del atentado fue atribuida a la organización terrorista AlQaida, de naturaleza integrista islámica y liderada por Ossama Bin Laden. En el octubre del mismo año, EUA respondió a la agresión por medio de un ataque a Afganistán, cuyo régimen islamista radical (talibanes) acogía campos de entrenamiento de Al Qaida. (Santillana, 3º ESO 2003:168)

En el texto, se da razón del ataque de EUA a Afganistán. Hay así una explicación que crea el necesario conocimiento del mundo para entender la razón de la acción de EUA: respondió a una agresión (razón 1) y, por lo tanto, atacó Afganistán porque (razón 2) tenía un régimen islamista radical que acogía a terroristas (razón 3). Ahora bien, el texto silencia el conocimiento del mundo respecto a la causa de la destrucción de Nueva York: ¿por qué y para qué hubo un atentado terrorista en EUA?, ¿por qué la acción perpetrada contra EUA es terrorista y, en cambio, no es terrorista la acción perpetrada contra Afganistán? En ningún momento, el libro de texto analizado se cuestiona estos interrogantes. A partir del conocimiento del mundo que se silencia, se pone de relieve el sistema de creencias – esto es, la ideología- subyacente en el discurso.» (Atienza, 2007:550-551)

Este tipo de análisis discursivo, que necesita de la lectura del texto en profundidad, permite identificar «axiomas» ocultos en el texto, esto es, conocimiento que da por sentado, uno de los mecanismos básicos por el cual se transmite la ideología.

Otro ejemplo de análisis de la ideología en los libros de texto, en este caso de contabilidad y finanzas, es el de Ferguson *et al.*, que analizan el sesgo de los manuales de introducción a la contabilidad hacia un orden social de carácter liberal-capitalista:

«Se ha argumentado que la educación contable reproduce y sostiene la creencia que el bienestar de una sociedad se optimiza como resultado de los individuos actuando en su propio interés, y que los únicos participantes en el proceso de creación de riqueza que deberían tener sus intereses maximizados son los accionistas [...]. Consecuentemente, los estudiantes de contabilidad no están alentados a considerar maneras alternativas en las que la sociedad debería estar organizada, o a especular sobre las asimetrías de poder que apuntalan la prevaleciente visión del mundo que éstas contienen.» (Ferguson *et al.*, 2009:4)

Estos autores también entienden que el libro de texto forma parte de un contexto social dónde existe un modo de ver el mundo determinado, y que éste contribuye a la reproducción del mismo paradigma. En este caso, los autores utilizan el marco de análisis de la ideología en el discurso presentado por Thompson (1997), identificando diversos mecanismos que se utilizan para transmitir contenidos como si fueran verdades, como la racionalización o la omisión de los postulados.

Este es un ejemplo del mismo artículo que analiza las primeras páginas de varios manuales de contabilidad y finanzas, en el apartado que se explica para quién sirve la información contable y financiera que se va a elaborar:

«Todos los libros de texto de contabilidad financiera y manuales de estudio tienen en común su discusión de los potenciales ‘usuarios’ de la información contable: esta discusión se contiene generalmente en el capítulo introductorio de cada texto. Una lista de *stakeholders* [grupos de interés de la empresa] o potenciales ‘usuarios’ de la información financiera se identifica en cada texto, con una muy breve explicación de qué requerimientos de información se presuponía que deseaban. [...] En ambos [los libros de texto] los accionistas aparecían en el primer lugar de la lista de ‘usuarios’. Para cada uno de los manuales, los directivos aparecían en primer lugar, seguidos por los propietarios/accionistas, mientras que el público general estaba siempre al final de cada lista. Uno podría asumir legítimamente que estas listas se ordenaron en términos de la relativa importancia de cada grupo de usuarios, y de su derecho a la información financiera. Consecuentemente, los *rankings* de *stakeholders* parecen corroborar el marco económico neoclásico del cual se dice que apuntala los textos contables a través de la priorización de los accionistas y los directivos en las listas de aquellos para los que la información financiera y contable debería ser elaborada.» (Ferguson *et al.*, 2009:17-18)

En este caso, no se analiza la estructura de un párrafo de texto en concreto sino la estructura, la forma del capítulo introductorio de los manuales, para mostrar que todos los manuales usan una misma estrategia de legitimación a la hora de presentar a los accionistas y a la dirección como principales «usuarios» de la información contable y financiera de la empresa. Vemos también como se menciona el marco teórico neoclásico y se le atribuye esta visión de la empresa.

El tipo de análisis discursivo que hemos ejemplificado en este apartado será el método que utilizaremos en la siguiente sección para adentrarnos de los manuales de las asignaturas Economía y Economía y organización de empresa. Nuestro objetivo es encontrar posibles sesgos ideológicos y metodológicos hacia la economía neoclásica, tal y como la hemos caracterizado en el apartado anterior, a la vez que argumentamos que dicho sesgo implicaría una falta de adecuación de los contenidos del libro con los objetivos oficiales de la asignatura.

Para llevar a cabo nuestra investigación hemos seleccionado los siguientes manuales:

- Economía de primero de bachillerato, de Anxo Penalonga. Editorial McGraHill.
- Economía y organización de empresas 1 y 2 (de primero y segundo de bachillerato), de Clara González, Montserrat Pina y Josep Alfaro. Editorial McGrawHill.

Para el libro de Economía y Economía y organización de empresa se han utilizado las versiones de 2004 y 2002 respectivamente. Puesto que estas ediciones podrían estar ciertamente desfasadas, se ha llevado a cabo una comparación con las últimas ediciones, ambas del 2009, corroborando que los contenidos que aquí analizamos siguen siendo los mismos. Para el libro de Economía y organización de empresa se ha utilizado exclusivamente la versión de 2007.

Tal y como hemos expuesto en el apartado anterior, usaremos el análisis crítico del discurso para analizar en profundidad una serie de conceptos y contenidos de los manuales con el objetivo de encontrar posibles sesgos al paradigma neoclásico que hemos definido en el segundo apartado. La estructura del análisis es la siguiente:

Empezamos con el libro de Economía: en primer lugar nos centramos en el primer tema del libro, que contienen la concepción de la economía expuesta por el autor. A continuación se seleccionan algunos fragmentos de la primera parte del libro –que

contiene la ampliación de la base presentada en el primer tema— para profundizar el análisis. Seguidamente comentamos de manera muy breve la segunda parte del libro, cuyos temas son de temática más dispersa, y seleccionamos uno de estos temas para analizarlo. Por último, centramos nuestra atención en dos ejes transversales: la pobreza y/o la desigualdad entre países y el medio ambiente. Estos dos temas han sido escogidos por su especial relevancia en la teoría económica (Acemoglu, Robinson y Woren, 2012) –el primero— y por su importancia actual, el segundo.

Seguimos con los libros de Economía y Empresa. En el análisis tratamos ambos libros como uno solo pues la temática es continua y los autores son los mismos. Como en el análisis del libro de Economía, empezamos centrándonos en la definición de empresa y en el marco teórico de la asignatura. A continuación dedicamos un apartado a tratar el tema medioambiental, por su relevancia y su explícita mención en los objetivos oficiales de la asignatura. Por último tratamos el tema de la excesiva matematización y fijamos nuestra atención en algunos tópicos que se incluyen muy superficialmente –o que tan siquiera se incluyen— en los libros y que argumentamos que son de especial relevancia.

4. Análisis del manual de Economía

4.1 La concepción de la economía

La primera unidad del libro es la más relevante para el tema que aquí nos ocupa, pues define qué es la economía y establece el marco conceptual del resto del libro. Lo primero que se presenta es una definición de la ciencia económica. La definición que presenta el autor es la siguiente:

«La economía es la ciencia que se encarga de la forma en que se administran y se aprovechan unos recursos escasos para satisfacer las necesidades humanas». (p.9)²

Esta definición de economía es una de las más comunes en la actualidad, y constituye una definición de la ciencia económica claramente neoclásica. Se trata de la definición de economía que estableció Robbins (1932), en medio de un controvertido debate que se estaba produciendo en la disciplina: teoría económica *versus* análisis empírico – economía neoclásica *versus* institucionalismo—, en el cual Robbins se posicionó claramente por la primera, con gran influencia de autores como Ludwig von Mises, de la escuela austriaca (Backhouse y Medema, 2009). Colocando la escasez en el centro de análisis, Robbins rompe con definiciones anteriores de la economía –como el estudio de la creación de riqueza o la contribución al bienestar económico— para dar una definición analítica la cual separa perfectamente el fin los medios, para centrarse exclusivamente en el estudio de éstos últimos, eliminando el debate político y ético del ámbito de la disciplina y reduciéndola al estudio de algo mecánico, precisamente la visión de la escuela austriaca que acabaría dominando los departamentos de economía a partir de la década de los 60 (Backhouse y Medema, 2009).

El resto del capítulo sigue con el concepto de coste de oportunidad, las necesidades, las actividades económicas (consumo, producción y distribución), los agentes económicos (familias, estado y empresas) y los factores de producción (capital, tierra y trabajo). Con estos elementos se establece el marco teórico de toda la asignatura: las familias consumen bienes y servicios que producen las empresas mediante factores de producción que provienen de las primeras –añadiendo el estado como garantizador del funcionamiento del sistema.

² Todas las referencias de este apartado corresponden a Penalonga (2004) si no se indica lo contrario.

Este esquema es precisamente el esquema propio de la economía neoclásica: No existe en la organización del modelo productivo contexto histórico, ni clases sociales, ni recursos naturales limitados, tan solo un grupo de agentes dispuestos a maximizar sus respectivas funciones de utilidad. Se puede ver claramente en este esquema la presencia de los tres axiomas que Arnsperger y Varoufakis (2006) identifican como los rasgos básicos de todo la economía neoclásica: individualismo metodológico (no hay sociedad sino agentes que actúan libremente), instrumentalismo metodológico (los agentes actúan movidos por preferencias; en este caso no se introduce el concepto de preferencias explícitamente pero se da a entender cuando se habla de satisfacer necesidades ilimitadas), y equilibrio metodológico (pues se establece un modelo de equilibrio entre consumo y producción). Además, tal y como explican estos autores que sucede en todos los modelos neoclásicos, no se explican dichos axiomas. Esto es, no se presentan ni se discuten, aparecen implícitos desde el primer momento.

Se plasma por lo tanto una manera concreta de ver el mundo al presentar un marco teórico como verdadero, sin explicar de dónde surgió ni por qué, y además se presenta como el único marco existente de la economía, realizando implícitamente la equivalencia economía = economía neoclásica.

Excluyendo el siguiente tema, que analizaremos a continuación y que trata los diferentes sistemas económicos que han existido, los próximos 5 temas, del 3 al 7 desarrollan dicho modelo punto por punto, desarrollando en cada uno ellos representaciones matemáticas de cada una de las partes del mismo. Veamos la reproducción del esquema económico neoclásico mediante dos ejemplos: el funcionamiento del mercado (tema 5), y el mercado de factores de producción (tema 7).

El tema 5 lleva por título «El funcionamiento del mercado» y es calcado al que uno podría encontrar en cualquier manual de 1º de Economía universitario. El tema se introduce con el siguiente texto, encabezado por una fotografía de un mercader extranjero (¿turco?) pesando fruta en una parada de la calle:

«Para satisfacer sus necesidades, vendedores y compradores se posicionan en el mercado con la finalidad de llegar a un acuerdo que convenza a ambas partes. Gracias a la existencia de un medio de pago universal que todos deseamos, el dinero, los mercados han demostrado su eficacia como lugares en los cuales es posible intercambiar bienes y servicios que producimos y deseamos. En los dos últimos siglos, las nuevas tecnologías nos han hecho la vida más fácil hasta el punto que, muchas veces, no nos hace falta desplazarnos hasta un lugar físico para

comprar o vender productos. Pero incluso hoy, por su semejanza con las antiguas ferias medievales, donde se intercambian ropa y alimentos, utilizamos la denominación «mercado» para referirnos al pequeño mercado que se monta en algunos barrios o pueblos en unos días concretos del mes.» (p.85)

Este texto introductorio parece que nos presenta un tema que nos explicará el funcionamiento de un mercado físico. Evidentemente, esta no es la intención del tema, pues lo que se está haciendo es describir la estructura económica en su totalidad como un gran mercado. Además, resalta la frase en la que se dice que «los mercados han demostrado su eficacia como lugares...» pues otra vez, parece que se haga referencia al «mercadillo» de barrio cuando en realidad se está hablando de la sociedad de mercado en general. El tema sigue definiendo la demanda, se dibuja la curva de demanda, y se establecen los factores que la condicionan; seguidamente se realiza el mismo ejercicio para la oferta y finalmente se establece el equilibrio.

Este tema es un claro ejemplo del sesgo metodológico que definimos en el apartado anterior. Individualismo metodológico, instrumentalismo metodológico (en este tema sí que se introducen las preferencias del consumidor) y equilibrio metodológico son introducidos como la base misma del tema sin realizar ninguna mención al respeto, de lo que se deduce que «la ciencia económica es así», realizando otra vez la equivalencia economía = economía neoclásica. Quiénes son los agentes, por qué se comportan como se comportan, o por qué el mercado tiende al equilibrio, son cuestiones no mencionadas.

«El mercado de factores de producción» es el título del tema 7, encabezado con una gran fotografía de los parados americanos haciendo cola en la calle en la Gran Depresión de los años 30. El siguiente texto se introduce a modo de introducción:

«En los inicios de la Revolución Industrial, las relaciones entre empresarios y trabajadores se basaban en la libre voluntad de las partes para cerrar un acuerdo. Puesto que se necesitaba el trabajo para substituir, el trabajador se veía obligado a aceptar los términos que imponía el empresario, lo que se traducía en unas condiciones de trabajo inhumanas y en unos altos índices de mortalidad entre los trabajadores. Para conseguir mejores condiciones sociales y económicas, éstos se unieron en sindicatos. Cuando nacieron las asociaciones de trabajadores, en el siglo, XIX, eran ilegales; hoy en día, la libertad sindical es un derecho fundamental recogido en la ley de leyes del ordenamiento jurídico español: la Constitución». (p.125)

El texto expone las siguientes ideas: las relaciones laborales eran muy malas para el trabajador en el pasado (1), se crearon sindicatos, que eran ilegales, para mejorarlas (2), ahora el derecho de sindicación es fundamental (3). Se sobreentiende que el autor realiza la implicación siguiente: que los sindicatos consiguieron mejorar la vida de los

trabajadores; aunque esta idea no se exponga explícitamente. Esto implica que el alumno debe dar por sentado que las condiciones laborales de la actualidad son buenas, y que la explotación es tan solo cosa del pasado.

Este razonamiento es un ejemplo de que no se cumple el marco teórico neoclásico, pues se está explicando la mejora del nivel de vida de los trabajadores mediante la lucha de clases, una explicación totalmente marxista o institucionalista. No podemos decir por lo tanto que esta introducción presente sesgo ideológico, mas el contrario.

Sin embargo, el tema sigue con la presentación del mercado de trabajo puramente neoclásica:

«Factores que determinan la demanda y la oferta de trabajo de un país [subtítulo]: Demanda: nivel de salarios, precio del bien o servicio producido, productividad del trabajo. Oferta: nivel de salarios, volumen y características de la población.

El mercado de trabajo consigue el equilibrio en un nivel de salarios en el cual la cantidad de trabajo ofertada por los trabajadores coincide con la demanda de los empresarios, siempre que en este punto de equilibrio este por encima del salario mínimo interprofesional que fija el Gobierno.» (p.129)

El mercado de trabajo se presenta ahora como un ente intemporal en el que no existe historia o lucha de clases, tan solo oferta y demanda, como en cualquier otro mercado. Paradójicamente, un tema que empezaba con un planteamiento de carácter historicista o incluso marxista del mercado de trabajo, nos presenta el mercado de trabajo puramente neoclásico (Toharia, 1993), en el cual se omite todo contenido sociológico de las relaciones laborales y se representa el trabajo como un bien cualquiera, del que se desprende, por lógica, que el desempleo solo está causado por desequilibrio en el salario –que es demasiado alto.

Después de presentar dicho mercado de trabajo neoclásico, el autor dedica un apartado a presentar las clases de desocupación: cíclica, estacional, estructural, y friccional; introduciendo por lo tanto otras causas del desempleo como el cambio tecnológico. También se dedica un último apartado a los sindicatos, la huelga, y la negociación colectiva. La diversidad de enfoques por lo tanto, está presente en el tema. Ahora bien, este capítulo presenta un profundo sesgo ideológico y metodológico hacia la economía neoclásica pues solo se representa el mercado de trabajo con la forma neoclásica –aunque sea matizado en apartados posteriores— y en ningún momento se dice explícitamente que dicha representación es una de muchas representaciones

posibles, se presenta directamente como verdadera, reproduciendo el esquema que vimos en el primer tema.

Volvamos ahora al tema 2 del libro, «La organización económica», que hemos dejado de lado por un momento, el cual establece la definición de sistema económico y explica tres sistemas: el sistema de mercado, el sistema de planificación centralizada, y el sistema mixto (en este orden). A pesar de ya haber presentado la economía como a un sistema económico mixto en el tema 1, aquí se hace referencia histórica al momento de surgimiento de cada uno de los tres sistemas y se establecen sus pros y sus contras.

Parece por lo tanto que la falta de contexto histórico y de alternativas de modelos económicos de la que alertábamos en el primer capítulo queda aquí compensada. Sin embargo, este tema incluye una dosis de ideología incluso mayor que las que hemos comentado con anterioridad. Observemos el tema con más detalle:

Lo primero que se establece es la definición de sistema económico respondiendo a las preguntas siguientes: (1) ¿Qué hay que producir y en qué cantidad?, (2) ¿Cómo se deben producir y distribuir estos bienes y servicios? (3) ¿Para quién se deben producir? A continuación se añade:

«Al contestar estas preguntas de una forma u otra, las sociedades satisfacen sus necesidades a la vez que establecen fórmulas de repartimiento de los diversos recursos (factores de producción, bienes y servicios) entre la población.

Un sistema económico es la forma en cómo se organiza una sociedad para satisfacer sus necesidades con recursos escasos, a la vez que establece fórmulas de repartimiento entre su población.» (p. 32)

Seguidamente se contesta a las preguntas anteriores para cada uno de los sistemas económicos: de mercado, planificado y mixto, y se añaden los pros y los contras de cada uno. De hecho, para el sistema mixto no se añade un apartado específico de los contras, pues se especifica que serán los de la economía de mercado o los del sistema de planificación centralizado, según el grado de intervención.

Empecemos con el sistema de economía de mercado. A continuación mostramos la introducción histórica / definición que se establece:

«Nacida con la Revolución Industrial, la economía de mercado o capitalista fue el sistema económico dominante desde el final del siglo XVIII hasta el primer cuarto del siglo XX, aunque nunca se llegó a implantar en estado puro. En este sistema las familias y las empresas toman

las decisiones (qué, en qué cantidad, cómo y por qué se debe producir), basándose en dos herramientas que facilitan las transacciones: por un lado, un medio de pago universal: el dinero; y por el otro, un lugar donde compradores y vendedores se ponen de acuerdo: el mercado. [...] La gran ventaja del sistema de economía de mercado es que las personas, ya sean familias o empresas, consumen y producen según sus preferencias y disponibilidades. Pero todo sistema presenta ventajas e inconvenientes, y éste no es una excepción. Sus limitaciones son: Inestabilidad cíclica [...] Escasez de bienes no rentables [...] Deterioro del medio ambiente [...] Abusos de las empresas [...] Distribución desigual de la renta [...]» (pp.33-34)

Y para el sistema de planificación centralizada:

«Este sistema, inspirado en la teoría marxista, nace en la Unión Soviética después de la Primera Guerra Mundial [...] Aunque en un principio los países que lo aplicaron consiguieron cubrir con éxito sus necesidades básicas en materia de ocupación, sanidad o educación, el sistema se desmoronó a finales del siglo XX. Algunos de los factores que condicionaron su caída fueron: Errores de previsión [...], Falta de incentivos [...] y Excesiva burocracia [...] Actualmente, el fracaso del sistema de planificación centralizada ha dejado pocas alternativas a los países que en su día lo adoptaron [...]» (p.35)

Finalmente para la economía mixta:

«Hasta ese momento [La depresión de los años 30] los diversos Estados que aplicaban el sistema de economía de mercado se habían limitado a regular y a supervisar los procesos de producción y distribución del mercado y habían intervenido como menos mejor, limitándose a proporcionar una serie de servicios públicos mínimos. A partir de entonces, el mercado seguiría siendo el principal asignador de recursos, pero el Estado intervendría más activamente para corregir sus desajustes. [...] Actualmente, las funciones fundamentales del Estado en un sistema de economía mixta superan las que tenía asignadas en el sistema de economía de mercado. Estas funciones son las siguientes: Establecer el marco jurídico-institucional [...] Subministrar bienes públicos [...] Redistribuir la renta [...] y Suavizar la inestabilidad cíclica [...]» (pp.36-37)

Varios puntos de este capítulo llaman nuestra atención. En primer lugar, la presentación de los sistemas económicos como una elección social, desprendida de la expresión «las sociedades satisfacen sus necesidades a la vez que establecen fórmulas de repartimiento de los diversos recursos», como si la elección de un sistema económico fuera una simple elección basada en criterios de eficiencia. En segundo lugar, la falta del contexto histórico de la Guerra Fría, pues a pesar de que se hace mención expresa del momento histórico de cada modelo, en ningún momento se menciona el conflicto que dividió al mundo durante casi un siglo y que dejaría una enorme huella en ambos sistemas económicos. En tercer lugar, la estructura del capítulo, que no es casual, pues el orden escogido –que es cronológico– se lee de la siguiente forma: el sistema de mercado tiene muchas ventajas pero también

desventajas y el sistema planificado ha fracasado; ergo: la economía mixta –cuyo esquema ya ha sido presentado en el capítulo anterior– es la mejor solución posible –aunque arrastre problemas de los dos sistemas. De este modo, en tan solo unas páginas, el libro de texto ha plasmado la visión occidental positivista de la historia económica contemporánea; en palabras muy llanas: capitalismo malo, comunismo peor, estado del bienestar –lo que tenemos hoy– lo mejor.

Así, la presentación histórica de los contenidos del libro contribuye a la reproducción del pensamiento dominante de nuestra sociedad (Atienza, 2007; Apple, 1979; Van Dijk, 2003). Con esto no queremos decir que dicha representación de la realidad no sea correcta, ni mucho menos. Ahora bien, según los objetivos oficiales de la asignatura, es necesario que el alumno aprenda a «Relacionar hechos económicos significativos con el contexto social, político, cultural y natural en que tienen lugar» (BOE 266, 2007:45456) y no nos parece que esta presentación de los hechos sea la más adecuada para ello.

4.2 El sesgo hacia el libre-comercio

Retomemos ahora el análisis desde donde lo dejamos. Por el momento hemos observado que la primera parte del libro está dedicada a presentar el modelo económico neoclásico, a excepción de la segunda unidad. A partir de aquí, se tratan varios temas tangenciales que no han podido ser incluidos en el modelo inicial: los fallos de mercado, los indicadores económicos, la política económica, el dinero y los bancos, el mercado financiero y el comercio internacional (y dos temas extra dedicados a la globalización y a la Unión Europea). Básicamente por lo tanto, el libro se divide entre una primera parte microeconómica y una segunda parte macroeconómica.

En el caso de la macroeconomía, el temario se complica, y el libro no trata de construir un modelo que incluya a todas las variables para luego ir desarrollándolas como sí se hizo con el modelo microeconómico. Sin embargo, rápidamente se observa que el modelo presentado se corresponde con el llamado modelo IS-LM, la síntesis entre el pensamiento keynesiano y la economía neoclásica (véase Hicks, 1980, para una revisión del modelo), aunque se introducen una gran cantidad de conceptos adicionales. Dadas las dimensiones de esta investigación, no entraremos a analizar en detalle este segundo bloque macroeconómico tal y como hemos hecho con el primero.

El tema que sí nos gustaría analizar, sin embargo, es el referido el comercio internacional, pues precisamente hemos comentado que la defensa incondicional del libre-mercado es una de las características básicas del paradigma neoclásico. Se trata del tema 14, que lleva por título «El comercio internacional».

El tema empieza explicando la teoría de la ventaja comparativa de David Ricardo. Se trata de la famosa teoría que desarrolló este padre de la economía en la cual pretendía demostrar que los países ganaban con la especialización y la exportación-importación, con el ejemplo de Inglaterra especializándose en tejidos y Portugal en vinos. Este razonamiento, que sigue hoy en día creando un enorme debate en la disciplina, ha sido duramente criticado por no prestar atención a las ganancias-pérdidas dinámicas del libre comercio y por estar sesgado a favor de una política librecambista que favorecía enormemente a Inglaterra en el momento en que fue escrita (Samuelson, 2004) . Es decir, posiblemente Inglaterra y Portugal *ganasen* en el momento en que se especializaran, pero, ¿qué ocurre cuando con los años la población inglesa ha construido universidades para formar ingenieros y la portuguesa ha enviado a los pocos que tenía al campo? La especialización en uno u otro producto puede condicionar el desarrollo del país a largo plazo de manera muy significativa; y a menudo se ha atribuido al hecho de especializarse en la exportación de materias primas la causa del subdesarrollo de muchos países (Prebish, 1963).

El libro no comenta ninguna de estas críticas, aunque si matiza los beneficios del libre-comercio:

«[...] hay países que se benefician más que otros en el establecimiento de relaciones comerciales, la cual cosa ha dado lugar al nacimiento de dos corrientes de pensamiento divergentes en sus planteamientos: el libre comercio y el proteccionismo.» (p.270)

Los siguientes dos apartados se dedican a explicar el proteccionismo y el libre mercado. Así empieza el apartado 14.2, «El proteccionismo»:

«En situaciones de libre competencia, el comercio internacional puede perjudicar los intereses de algunos países. Como dice la teoría de la ventaja comparativa, si a un país le resulta más barato comprar un producto en el extranjero que producirlo, la producción nacional de este bien puede desaparecer. Pero hay algunos tipos de bienes que un país no puede permitirse no tener, porque entonces se crearía una situación de dependencia del exterior que sería contraproducente para los intereses nacionales. Son ejemplos obvios las armas o la tecnología. En estos casos, los gobiernos intervienen en el funcionamiento del mercado limitando la

entrada de productos extranjeros con tal de proteger la industria propia. Este tipo de actuaciones se conoce como protecciónismo.

I es que, aunque las relaciones comerciales internacionales tiendan actualmente a fomentar el libre comercio, existen razones de peso para tomar medidas proteccionistas. Son las siguientes: Protección de industrias estratégicas [...] Fomento de la industrialización y la creación de ocupación [...] Desarrollo de industrias emergentes [...] Recaudación de dinero [...]» (p.271)

Seguidamente en el libro se exponen algunas medidas que se pueden tomar (aranceles, cuotas, etc.); y el siguiente apartado, «14.3 El libre comercio», enumera las ventajas del libre comercio.

Se explica pues que el libre-comercio no va a ser siempre positivo, por lo que definitivamente no existe un claro sesgo a favor del libre-comercio. Ahora bien, lo que nos llama la atención de este capítulo es la falta de contexto histórico. Se ha mencionado que la teoría de la ventaja comparativa es de David Ricardo –e incluso se ha incluido un cuadro con su fotografía y una breve referencia biográfica—, pero las referencias históricas acaban aquí. Este tema, a parte del temario que hemos comentado, introduce conceptos como la relación real de intercambio y la balanza de pagos, ambos con ejemplos y ejercicios numéricos dedicados. Desde nuestro punto de vista sin embargo, sería necesario dedicar más atención a la historia del comercio internacional, pues esta ha determinado en gran parte el estado del mundo actual (Rodrick, 2012), y esto es mucho más importante que saber calcular una relación real de intercambio. En este sentido, es muy significativo un recuadro que aparece en la página en que se explica el protecciónismo y que dice así:

«Los países subdesarrollados suelen ser exportadores de materias primas de bajo precio en el mercado internacional y con poca o nula capacidad para recaudar dinero en el interior de sus países, de manera que el establecimiento de medidas proteccionistas que se traduzcan en el cobro de dinero es una importante fuente de ingresos.» (p.271)

Este breve fragmento arroja algo de contexto al tema que se está tratando, pues efectivamente los países en subdesarrollo suelen ser exportadores de materias primas. Sin embargo, el hecho de que se den este tipo de informaciones sin contextualizarlas mínimamente es lo que, desde nuestro punto de vista, hace que el tema sea sesgado, pues estos países son exportadores de materias primas porque lo fueron desde el momento en que las potencias occidentales los convirtieron en colonias exportadoras, no a causa de ninguna especialización explicada por ningún argumento teórico. La

explicación de esta especialización es totalmente histórica y política, es un relato de dominación, y aquí se presenta al libre-comercio y al proteccionismo como dos elecciones encaminadas a optimizar los recursos de un país.

Esta falta de contexto histórico, que presenta la teoría económica como a un conjunto de leyes matemáticas, constituye un claro sesgo ideológico como el que describíamos al principio de este trabajo. Se ha escrito mucho acerca de las causas del proteccionismo y del libre-comercio (Rodrick, 2012; Samuelson, 2004) y también de las ventajas y desventajas de especializarse en uno u otro producto (Prebisch, 1963), pero aquí no se hace mención a ninguna de ellas, tan solo se presentan argumentos a favor y en contra con justificaciones puramente teóricas, nunca empíricas.

4.3 El análisis de la pobreza

El tema de por qué los países son ricos o pobres es un tema fundamental en el pensamiento económico (Acemoglu, Robinson y Woren, 2012). De hecho, este libro identifica en sus primeras páginas una serie de preguntas a las cuales los alumnos deberían ser capaces de responder una vez finalizado el curso, y entre ellas se encuentra –la última– la que dice que el alumno será capaz de comprender «por qué en algunos lugares las personas se mueren de hambre y en otras sobran los alimentos».

Lo que hemos hecho para tratar este tema es recoger todas las menciones que se hacen en el libro de la pobreza y del subdesarrollo. A parte del pequeño recuadro que hemos mencionado en el apartado anterior, en el libro tan solo se habla de pobreza y/o subdesarrollo dos veces.

La primera de todas es una noticia que se recoge al final del primer tema, en el apartado Tribuna de economía, un apartado con noticias adaptadas que aparece al final de todos los libros. Se trata de una noticia del periódico Cinco Días en la cual se explica la denuncia emitida por la ONU sobre el aumento de la pobreza en la década de los 90:

«El informe de la ONU advierte que hay cincuenta países, muchos de los cuales en el África subsahariana y en Asia meridional, en los cuales la pobreza ha aumentado desde 1990, y que en este mundo 800 millones de personas, el 15% de la población, pasan hambre de manera constante [...] La solución del problema implicaría un mayor esfuerzo del mundo desarrollado, pero sin que esto supusiera financiación sin límites por parte de los países ricos. Las formas de ayuda pueden ser otras, como el apoyo a las fuentes de riqueza de estos países que, en muchos casos, proceden de productos agrícolas. La ONU entiende que los aranceles sobre las

importaciones protegen a los mercados de los países ricos y reducen los incentivos de los agricultores de los países pobres para invertir en agricultura. Una mayor inversión contribuiría también a una mayor seguridad alimentaria. Otra de las claves para acelerar el progreso es la mejora de las infraestructuras... [...] Se debería también dar soporte al tejido industrial [...]. (Adaptado de Posada Carlos M.: *Cinco Días*, 9 de Julio de 2003)» (p.20)

La noticia está muy bien seleccionado en cuanto trata de uno de los temas más importantes de la ciencia económica: la pobreza y la desigualdad entre países. Se abordan además temas como los aranceles, la inversión, las exportaciones, las infraestructuras y la industria. El texto de la ONU deja muy claras, en esta noticia, las razones de por qué son pobres estos países: falta de ayuda de los países ricos, falta de inversión en agricultura –causada por los aranceles de los países ricos–, falta de infraestructuras que posibiliten el comercio y falta de tejido industrial. También deja clara la actuación que deberían llevar a cabo los países ricos: más ayuda y menos aranceles. Sin embargo, se obvia la cuestión más importante, pues se corresponde con el mismo titular de la noticia: ¿por qué ha aumentado la pobreza en éstos países en la década de los 90? Y, lo que es más importante, ¿por qué son pobres estos países en primer lugar? Decir que la pobreza está causada por una agricultura subdesarrollada y por la falta de infraestructuras e industria es definir la propia pobreza, es una tautología. La pregunta real que se debe hacer es: ¿por qué estos países tienen una agricultura subdesarrollada y falta de infraestructuras e industria? En la noticia no se responde a dichas cuestiones, por lo que se da a entender que estos factores vienen dados, son una característica de dichos países. O lo que es lo mismo, estos países son pobres porque son pobres. Seguramente, el informe de la ONU sí explicaba los motivos de dicho aumento de la pobreza, y quizás incluso se remontaba a los orígenes históricos de la misma, información que sin embargo no parecen ser relevante para el periodista que escribe la noticia.

Este apartado de Tribuna de economía presenta especial relevancia dado su potencial para relacionar un temario muy teórico con la realidad social. Pero las noticias, aunque presentadas como objetivas y puramente descriptivas de los hechos, contienen una gran dosis de ideología, cómo hemos visto, y a menudo transmiten una manera de entender el mundo determinada que se puede observar mediante un análisis crítico del discurso (Halliday, 1985).

La segunda vez que aparece el tema de la pobreza y el subdesarrollo es en tema 15, en el cual se dedica un sub-apartado completo a explicar el subdesarrollo:

«Mientras una parte de la población mundial vive confortablemente, la mayoría subsiste en el limbo de la pobreza. La pobreza es, sin duda, uno de los problemas más graves de nuestros tiempos. Afecta a países y poblaciones enteras, hasta el punto de dividir el mundo en dos grandes grupos: por un lado, los países desarrollados o ricos y, por el otro, los subdesarrollados o en vías de desarrollo. [...] La denominada organización económica moderna, entendida como un medio para conseguir el crecimiento económico sostenido, solo ha tenido éxito en algunos países. La mayoría de naciones del planeta continúan ancladas en una organización económica tradicional o tratan de salir de ella. [...] La mayoría de estos países tienen rasgos en común: Baja renta per cápita [...] Estructura productiva primaria [...] Mercados pequeños e ineficientes [...] Altas tasas de crecimiento demográfico [...] Inestabilidad política [...] Nivel de infraestructuras deficiente [...] Escasa formación cultural y social [...] Elevada deuda externa [...]. Conocemos las ventajas del desarrollo económico, pero no el camino para conseguirlo, ya que las recetas no son extrapolables y cada país debe encontrar las suyas para crecer económicamente [...]» (pp. 297-298)

Otra vez nos encontramos con una definición totalmente tautológica de la pobreza. Las características de los países en subdesarrollo son la definición misma del subdesarrollo, y cuando se habla de las causas de este, se trata el tema con suspense: «La denominada organización económica moderna... solo ha tenido éxito en algunos países», «Conocemos las ventajas del desarrollo económico, pero no el camino para conseguirlo». Es decir, el subdesarrollo de los países no tiene explicación conocida. Son pobres porque son pobres.

Esta explicación del subdesarrollo está totalmente descontextualizada. Hemos ido en búsqueda de un recuadro que haga referencia a la colonización, o al proceso de difusión de la Revolución Industrial, pero no existe en todo el libro una sola fragmento referido a la historia más que el que hemos citado cuando tratábamos el tema 2 de los sistemas económicos. Esta omisión histórica es un tremendo *handicap*, desde nuestro punto de vista, para que el alumno pueda cumplir con el objetivo de la asignatura que es «Relacionar hechos económicos significativos con el contexto social, político, cultural y natural en que tienen lugar» (BOE 266, 2007: 45456).

4.4 Agotamiento de recursos y cambio climático

Veamos ahora el tratamiento que realiza el libro sobre las cuestiones medioambientales. El libro trata el problema del agotamiento de los recursos y el cambio climático en los siguientes temas:

- Tema 2 – Los sistemas económicos: Se introduce el deterioro del medio ambiente como uno de los inconvenientes de la economía de mercado: «Como resultado de la producción de bienes y servicios hay algunos efectos negativos

que no son contemplados por el mercado, como la contaminación y el deterioro del entorno».

- Tema 8 – Los fallos del mercado. Se mencionan las externalidades como fallo de mercado y se alude a la contaminación. Se incluye también un recuadro dedicado al desarrollo sostenible.

Estas dos menciones son las únicas que se hacen en todo el libro en referencia al «problema ecológico». Desde nuestro punto de vista son insuficientes, pues no se alude a la problemática ecológica en apartados donde sería necesario. Por ejemplo, en el tema 4 hay un sub-apartado dedicado a los costes de producción, y en ningún momento se contemplan los costes medioambientales –o sociales (p.69). En el tema 7 se introduce el mercado de recursos naturales y se asume que la oferta de éstos es fija en el corto plazo, «independientemente de que sean o no recursos renovables» (p.127). Por último, en el tema 1, dedicado a la política económica, se alude al «crecimiento económico sostenible» como el primer objetivo de política económica del Estado. Sin embargo no se alude en ningún momento al medio ambiente, tan solo se dice que «El Estado interviene para que el incremento de la producción de bienes y servicios se mantenga en el tiempo. Uno de los objetivos fundamentales es la mejora del bienestar de los ciudadanos.» (p.208).

Veamos pues el mencionado recuadro del tema 8, pues toda la problemática medioambiental tratada en el libro se condensa aquí:

«La contaminación es una de las externalidades negativas más preocupantes y que constituyen un fallo de mercado demasiado frecuente en el cual contribuimos todos. Cuando circulamos con coches por la carretera, a través del tubo de escapen se expulsan gases que contribuyen al efecto invernadero y al calentamiento del planeta; la construcción de las carreteras destruye gran cantidad de vida vegetal y animal; los muebles, los ordenadores, el papel la electricidad, etc., todo lo que nos rodea tiene su coste social. La preocupación que todos sentimos por el deterioro del medio ambiente se refleja des de hace tiempo en el programa de todos los partidos políticos y, en consecuencia, en las normativas medioambientales de todos los países europeos, España incluida.

El objetivo de estas normas no es tan solo proteger el medio ambiente, sino también asegurar que se pueda mantener el crecimiento económico. Un desarrollo que ponga en peligro el futuro de los recursos naturales compromete a la vez el desarrollo futuro de la economía. [...] (p.149).»

A partir del texto extraemos claramente las siguientes ideas: (1) el cambio climático lo causamos todos nosotros, (2) todos estamos preocupados, (3) todos los partidos

políticos incluyen la política medioambiental en su programa y (4) existe una normativa que asegura la protección del medio ambiente y que asegura el crecimiento económico de las futuras generaciones. Es decir: no hay nada de qué preocuparse.

Las afirmaciones que se hacen en este texto parecen obviar toda la literatura ecológica y medioambiental al respecto, pues existen enormes preocupaciones sobre la viabilidad del modelo productivo actual (Martinez Alier y Roca Jusmet, 2002; Stern, 2006; Daly, 2005). Además, los objetivos oficiales de la asignatura establecen que será necesario «Analizar y valorar críticamente las repercusiones del crecimiento económico sobre el medio ambiente y la calidad de vida de las personas», lo que entendemos que no se puede limitar a mencionar que la actividad económica produce contaminación.

5. Análisis de los manuales de Economía y organización de empresa

5.1 Definición, objetivos, y contabilidad de la empresa

La primera unidad del libro de Economía y organización de empresa (EOE1) está dedicado a «La empresa y el entorno» y empieza por definir el concepto de empresa como unidad económica. Para ello se emplea el mismo modelo introductorio que veíamos en la definición de ciencia económica del libro de economía de Penalonga: se empieza por describir el concepto de necesidades ilimitadas *vs* recursos escasos. Es decir, se utiliza la definición de economía basada en la escasez de Robbins que vimos anteriormente. A continuación se emplaza a la empresa dentro de este esquema como unidad económica de producción cuyo objetivo es satisfacer las necesidades de los individuos. La página contiene diagrama del esquema económico en el cual las empresas y las familias son los dos únicos agentes; las empresas producen bienes y servicios y remuneran los factores de producción que las familias compran y *alquilan*, respectivamente.

Nos encontramos, por lo tanto, con el mismo esquema económico neoclásico que encontrábamos en el libro de Economía. Si bien se ha empezado con una breve introducción histórica, se presenta a la empresa como a un agente totalmente al margen de la sociedad, en el sentido que no existe una estructura social sino tan solo agentes: familias y empresas. Se crea por lo tanto un marco totalmente funcional y ahistórico sin hacer mención a que dicha representación social es una de muchas que se podrían haber elegido.

Si uno analiza con detenimiento este modelo de familias-empresas no tardará en hacerse las siguientes reflexiones: si las empresas se nutren de las familias para conseguir factores de producción que serán usados para producir bienes y servicios para las mismas familias, ¿qué diferencia existe entre un agente y otro? Es decir, ¿no sería esto equivalente a decir que las familias producen para ellas mismas, en el fondo? Al poner a los dos agentes por igual, la distinción entre ellos es puramente funcional, se podría haber realizado el mismo esquema llamando a los agentes “centro de trabajo”-“hogar”: las personas llevan factores de producción del hogar al centro de trabajo, donde producen bienes y servicios que luego vuelven al hogar. Sin embargo, esta relación de igualdad no existe: unas familias poseen las empresas, otras deben vender su fuerza de trabajo a las empresas. Este esquema económico-social que se plasma aquí es completamente artificial.

Esta formalización de lo que es la estructura social y la empresa es muy importante pues, como en el caso del tema 1 del libro de Economía, delimita el marco en que se desarrollará todo o buena parte del libro. El Real Decreto Ley que regula los objetivos y contenidos de la asignatura la introduce de la siguiente forma (la cursiva es del autor):

«Economía de la empresa es una aproximación a la realidad empresarial entendida desde un enfoque amplio, tanto por atender a la comprensión de los mecanismos internos que la mueven como por sus *interrelaciones con la sociedad* [...] Esta materia introduce al alumno en el entorno con el que va a relacionarse a lo largo de su vida. Sus contenidos enlazarán con los de diversas materias de la Educación secundaria como las *Ciencias sociales*, Educación para la ciudadanía, Matemáticas, Tecnología y con su *realidad diaria* como consumidor y contribuyente, y también como futuro trabajador o emprendedor. Economía de la empresa es un compendio de contenidos relacionados con la gestión empresarial que incluye múltiples aspectos procedentes de diversas áreas de conocimiento que parten de la economía, pero que necesitan igualmente nociones de derecho, matemáticas, *sociología*, psicología, tecnología, teoría de la información y comunicación.» (BOE 266, 2007:45458).

La definición de empresa como unidad de producción dentro del esquema económico neoclásico es para nosotros una manera poco adecuada de presentar la empresa si lo que se pretende es dar una visión de lo que es la sociedad. La empresa como ente que satisface necesidades que se presenta aquí no tiene en cuenta las *interrelaciones con la sociedad* en un sentido real sino tan solo formal, por lo que difícilmente se enlaza con la realidad diaria del estudiante o con las ciencias sociales, especialmente la sociología.

Si uno sigue buscando a lo largo del libro alguna *fotografía* real de la sociedad estructurada en familias-empresas se dará cuenta que no existe más que en esta formal definición. Con esto nos referimos a que en ningún momento se plantean cuestiones como: cuantas empresas hay en un país, de quién son, como se concentra la producción de un país en empresas, qué son las clases sociales, etc. Estas preguntas sí mostrarían una imagen de cómo es la estructura social que aquí se está presentando. Sin embargo, tan solo se presenta este esquema teórico y formal que hemos descrito.

El tema sigue explicando los objetivos de la empresa:

«Normalmente, el objetivo básico de la empresa es maximizar los beneficios i minimizar los costes, teniendo en cuenta el medio ambiente. En un grado menor, la empresa también tiene

como objetivos fines sociales, ya que crea lugares de trabajo, abastece a la población y genera riqueza» (p.11)³.

Mientras que en un se ha presentado a la empresa como al agente cuya función es satisfacer necesidades, ahora se añade que su objetivo básico es maximizar beneficios. Pero, ¿por qué? Si la función básica es proporcionar bienes y servicios a las familias, cuyas necesidades son ilimitadas, ¿de dónde se desprende que esta función implique lucrarse? No queremos decir que el objetivo de maximizar beneficios resulte inverosímil, pues seguramente es completamente acertado, sino que detectamos una completa falta de argumentación de por qué es así. Se presenta esta información como obvia y objetiva, sin tan solo justificarla con un argumento lógico, sin hacer mención a que existe una casuística social e histórica que hace que esto sea así. La función de *abastecer a la población* también aparece en la definición, pero en este caso ya no es la razón de ser de la empresa, es simplemente un objetivo secundario.

Además, debemos tener en cuenta que no se define previamente que son los beneficios y qué son los costes. Es decir, si las familias son propietarias de las empresas en cuanto les proporcionan los factores de producción –capital y trabajo— tal y como veíamos en su definición, ¿significa esto que el beneficio es la remuneración de estos factores? O bien, ya que su objetivo es satisfacer necesidades, ¿el beneficio es lo mismo que suministrar a las familias el mayor número de bienes y servicios posibles? Puesto que en ningún momento hemos definido *quién* es la empresa, esta maximización de contenidos es totalmente ambigua. Evidentemente, uno se da cuenta que esta maximización se refiere a los beneficios de los propietarios de la empresa, y que los costes de la empresa incluyen los costes laborales —pues se deducirá de los próximos temas—, pero no existe ninguna explicación de por qué esto es así ni desde cuando es así.

Esta presentación del beneficio, que no es más que un hecho socialmente construido, se presenta aquí como algo completamente natural, y esto es un mecanismo fundamental mediante la cual la ideología de una sociedad es transmitida, tal y como explican Ferguson *et al.* (2009) en una investigación de la ideología que hay presente en los manuales de contabilidad:

«[...] otro modo de ideología en los textos analizados [manuales de contabilidad y finanzas] es el de la cosificación [*reification*]; la presentación de una actividad socialmente construida

³ Todas las referencias de este apartado corresponden a Alfaro, A., González, C. y Pina, M. (2002) para EO1 o a Alfaro, A., González, C. y Pina, M. (2007) para EO2 si no se indica lo contrario.

como si fuera natural. Esto es especialmente aparente en cómo los textos discuten el beneficio; en particular, cada texto trata el devengo del beneficio hacia los accionistas/propietarios como natural puesto que ellos “poseen el negocio”. » (Ferguson *et al.*, 2009:34)

Es interesante pues estos autores identifican una justificación, aunque sea ideológica, del beneficio. Sin embargo, ninguno de los dos manuales bajo análisis tiene siquiera alguna discusión o justificación al respecto.

El mismo artículo de Ferguson *et al.* (2009) identifica otros puntos clave de los manuales como portadores de ideología que encontramos reproducidos en nuestros libros de texto. En primer lugar, la justificación de la información contable y/o su utilidad, como veíamos en el ejemplo que hemos citado de la misma obra en el apartado 3 de este trabajo. Los autores argumentan que se presenta a los accionistas y directivos de la empresa como principales usuarios de la información financiera y contable, en algunos casos con justificación y en otros sin argumentación alguna, y que se puede observar claramente este hecho mediante el orden en que se colocan dichos usuarios, pues accionistas y directivos siempre van en primero y/o segundo lugar. En nuestros manuales de estudio, encontramos reproducido este mismo orden en la página 181 del libro de primero, cuando se introduce el concepto de contabilidad. En cuanto al libro de EOE2, que dedica 7 temas de 11 a la contabilidad, no encontramos tan siquiera una lista de usuarios de la contabilidad; la contabilidad se presenta tal y como es, sin discusión o introducción alguna.

En segundo lugar, el artículo critica la falta de justificación de incluir los salarios de los trabajadores como costes. Puede parecer obvio que los salarios son un coste para la empresa, pero razonémoslo por un momento. Hemos empezado definiendo la empresa como una estructura que recibe los factores de producción –capital y trabajo– de las familias. Sin embargo, estamos dando por supuesto que las familias que aportan el capital deberán ser remuneradas con beneficios mientras que las que aporten trabajo serán consideradas un gasto para la empresa. Esta división capital-trabajo es presentada por lo tanto como algo natural, otra vez, reproduciendo el modelo social dominante sin preguntarse tan siquiera por qué esto es así. Los autores diferencian entre los manuales en los cuáles esta diferenciación se justifica y los que no. Nuestros libros de EOE1 y EOE2 forman parte de esta segunda categoría.

5.2 El medio ambiente y la empresa

Como hemos visto en la definición de los objetivos básicos de la empresa, el libro de EO1 hace mención al medio ambiente cuando establece que el objetivo de ésta es maximizar beneficios *teniendo en cuenta el medio ambiente*. Veamos en qué más apartados del libro es tratado el tema ambiental.

En el mismo tema 1 hay un espacio denominado *Responsabilidad social de la empresa*. Dice así:

«A pesar de que a medida que ha ido pasando el tiempo la empresa se ha convertido en una fuente de poder y de influencia sobre el medio en que se desarrolla, es responsable de problemas sociales como la polución del aire y del agua, la especulación del suelo, la concentración industrial urbana...

Hasta hace poco tiempo, lo que se pedía a la empresa era que fuese eficiente en la obtención de bienes y servicios; es decir, que obtuviese lo máximo con el menor coste, utilizando para ello el mínimo de factores productivos. Actualmente pero, no tan solo interesa el aumento del Producto Nacional sino también el contexto socioeconómico donde irá a parar el producto.

En la actualidad, la empresa debe considerar, además de los aspectos puramente económicos, los aspectos sociales y, como consecuencia de ello, los efectos que las decisiones de la empresa tendrán en la sociedad en general.

Estos aspectos sociales se trasladan a la sociedad en forma de costes [...] Por ejemplo, el humo de una chimenea [...], los residuos que se vierten a un río [...], el agotamiento de recursos económicos [...].

Puesto que esto representa un problema para la sociedad, las empresas deberían intentar no provocar estos costes sociales negativos o si más no privatizarlos; es decir, asumir estos costes para que repercutan el mínimo posible en la sociedad.

[...] Le cuesta asumir [a la empresa] como suyos los costes sociales, ya que su objetivo es minimizar costes [...] La ley obliga a las empresas a adaptar sus instalaciones [...] con la finalidad de reducir al máximo los costes sociales negativos.» (pp.13-14)

El texto incluye las siguientes ideas: (1) la actividad de la empresa provoca consecuencias sociales negativas, (2) desde hace poco tiempo se les pide a las empresas que sean responsables, (3) a las empresas les cuesta interiorizar estos costes negativos, (4) la legislación consigue que se minimicen estos costes.

Lo que observamos en este texto es muy similar a lo que analizamos en la parte de desarrollo sostenible de nuestro análisis del libro de Economía de Penalonga. Esto es, una visión desacertadamente optimista de los problemas medioambientales. En primer lugar, porque el texto presenta las preocupaciones medioambientales y sociales como algo obvio y compartido por la sociedad: *ya no interesa solo el producto sino las consecuencias sociales*. En segundo lugar, porque se muestra excesiva fe en la legislación. Esta clase de presentación de los problemas medioambientales está

totalmente alejada de la realidad que defienden muchos académicos (véase apartado 4.4 de este trabajo).

El libro de EOE1 dedica otro apartado al problema medioambiental. Se trata del apartado 4.4, «La producción y el medio ambiente» (pp.136-137) en el cual se define el concepto de externalidad (de la misma forma que en el libro de Economía). También se describen algunos impactos negativos de la actividad económica en la sociedad y se explica que existen oportunidades de negocio derivadas de la protección del medio ambiente. Nos gustaría destacar dos fragmentos de este apartado:

«El medio ambiente está de moda, ya que la empresa que los incorpora y los integra dentro de su estructura de gestión de objetivos puede conseguir de ellos ganancias en el sentido competitivo global, en los aspectos siguientes: eficiencia productiva, ahorro energético y de materias primas, buena imagen de empresa y de producto, prestigio frente a los consumidores, mejora de la posición en el mercado y mayor credibilidad social.

En general, la sociedad exige a la empresa más compromiso medioambiental.» (p.137)

Este fragmento es de especial interés pues muestra las ventajas de convertirse en una empresa medioambiental. Esta visión se corresponde con la visión neoclásica del problema ecológico, que argumenta que el mercado llevará a la solución de los problemas ambientales pues las empresas que respeten el medio serán más eficientes y competitivas que las empresas que no lo hagan (Stern, 2004). Sin embargo, la evidencia empírica actual demuestra que esta visión optimista no se corresponde con la realidad (*Ídem*).

El otro fragmento que queremos destacar es el siguiente:

«Los problemas derivados de la contaminación y de la insuficiente protección del medio ambiente se deben empezar a solucionar con la inclusión de estos costes sociales dentro de la estructura productiva de la empresa» (p.136)

Esta contundente afirmación, compartida por muchos (Martinez Alier y Roca Jusmet, 2002), es introducida aquí con mucho acierto. Lo que nos sorprende, sin embargo, es que en ninguno de los dos libros se haga referencia a alguna medida de contabilización medioambiental. Es decir, los últimos temas del libro de EOE1 y más de la mitad del libro de EOE2 están dedicados a la contabilidad, pero en ningún momento se habla de cómo se deberían contabilizar estos costes sociales, tema que Ferguson *et al.* (2009)

también encuentran olvidado en los manuales de contabilidad que analizan en su artículo.

5.3 Significancia y matematización de los contenidos

El último tema que creemos fundamental para realizar nuestra lectura crítica de los libros de texto de EOE es la excesiva matematización de los contenidos, pues este aspecto ha sido duramente criticado por economistas de la talla de Paul Krugman (2012). Afirmamos, tal y como creemos haber sido capaces de demostrar en estas páginas, que existen temáticas pobemente tratadas que son esenciales para cumplir con los objetivos establecidos por la legislación. Sin embargo, sistemáticamente se presta mucha atención a la presentación de ejemplos y ejercicios numéricos, como ya vimos en el análisis del libro de Economía. A continuación mostramos algunos ejemplos de modelos matemáticos que se incluyen en los libros de EOE1 y EOE2 que desde un punto de vista académico y en relación a los objetivos oficiales de la asignatura nos parecen del todo innecesarios:

- Unidad 1 del bloque 2 del libro EOE1: «El aprovisionamiento y las existencias». Este tema define el concepto de existencia, su clasificación y su tratamiento en la empresa. A continuación, se dedica la mitad del tema a elaborar el modelo de comanda óptima que elaboró Wilson en 1915. Dicho modelo establece un punto de comanda óptima dadas unas mercancías homogéneas y unas ventas constantes en el tiempo. El tema incluye numerosos ejercicios numéricos con el modelo.
- Unidad 3 del bloque 2 del libro de EOE1: «La función productiva y los costes de la empresa». Se dedica la mayor parte del tema a la definición y al cálculo de distintos costes de la empresa, productividad y eficiencia. En ningún momento se discute por qué el trabajo es un coste, como hemos comentado antes.
- Unidades 8 y 9 del bloque 3 de EOE2. Dedicados a la inversión (8) y a la financiación (9). El tema introduce varios métodos de cálculo de inversiones (*pay-back*, VAN, TIR, etc.) y de costes de financiación. Sin embargo, ningún ejemplo de aplicación real de estos métodos ni mención alguna a cómo funciona el sistema bancario (principal fuente de financiación de las empresas).

Estos son algunos ejemplos de temas que se tratan en profundidad desde un punto de vista matemático. Como hemos ido viendo en este análisis, por otro lado, se presta muy poca atención a contenidos históricos o críticos con la manera en la estructura empresarial de la sociedad actual. A continuación enumeramos algunos temas que se tratan muy ligeramente o que directamente no se tratan en el libro y que desde nuestro punto de vista son más significativos que estos ejemplos matemáticos:

- La aparición de las sociedades anónimas.

Este tipo de empresas, que han pasado a dominar el espectro empresarial, fueron muy controvertidas en el momento de su aparición y hoy en día siguen alzando numerosas voces críticas (Koslowski, 2000).

- La importancia del contexto macroeconómico para la empresa.

En el libro no se introducen conceptos macroeconómicos que son fundamentales para entender la realidad empresarial, toda esta labor se relega al libro de Economía, y se trata de una asignatura optativa que muchos alumnos no cursaran.

- Los casos reales de empresas y la distribución de la propiedad de las empresas.

Si bien el libro incluye casos reales de empresas se tratan siempre de modelos de éxito como Apple o Zara. Estas empresas, que son muy famosas y conocidas, representan en realidad una minoría del tejido empresarial. Sería más eficaz, para comprender de forma general la realidad empresarial, introducir estadísticas como podrían ser cuántas empresas existen en el país, como están distribuidas, de qué sectores económicos, etc. También debería hacerse mención al hecho que la propiedad de las empresas está muy concentrada y que la tendencia es a mayor concentración (Piketty, 2014)

- La sociedad de mercado.

Los libros no explican qué es el capitalismo más que en el tema 1 del EOE1 que hemos visto anteriormente.

- El sistema bancario.

Como parte fundamental de la economía de mercado y como tipo de empresa muy particular, creemos que se debería dedicar un tema a explicar el funcionamiento del sistema bancario.

- Los conflictos de la empresa.

La descontextualización histórica y la falta de perspectiva de otras ciencias sociales como la sociología son sistemáticamente excluidas de ambos libros. Dedicar un tema a la lucha de clases (sindicatos, negociación colectiva, etc.) nos parece imprescindible por rigor histórico.

- Monopolios y oligopolios.

Con este tema ocurre lo mismo que con la macroeconomía, tan solo se explica en el libro de Economía.

- Ética empresarial.

Temática que se deja al apartado de *responsabilidad social corporativa* que hemos visto en el Tema 1 de EOE1 y que no aparece más cuando se trata de un tema de especial importancia (Ferguson *et al.*, 2009).

Estos puntos omitidos deberían ser incluidos o tratados con mayor profundidad si la asignatura se contempla como establece la legislación:

«Economía de la empresa es una aproximación a la realidad empresarial entendida desde un enfoque amplio, tanto por atender a la comprensión de los mecanismos internos que la mueven como por sus interrelaciones con la sociedad [...] Esta materia introduce al alumno en el entorno con el que va a relacionarse a lo largo de su vida. Sus contenidos enlazarán con los de diversas materias de la Educación secundaria como las Ciencias sociales, Educación para la ciudadanía, Matemáticas, Tecnología y con su realidad diaria como consumidor y contribuyente, y también como futuro trabajador o emprendedor. Economía de la empresa es un compendio de contenidos relacionados con la gestión empresarial que incluye múltiples aspectos procedentes de diversas áreas de conocimiento que parten de la economía, pero que necesitan igualmente nociones de derecho, matemáticas, sociología, psicología, tecnología, teoría de la información y comunicación.» (BOE 266, 2007:45458).

6. Conclusiones

6.1 Resultados y conclusiones generales de la investigación

Al inicio de esta investigación explicábamos el duro golpe que la crisis económica actual había supuesto para el pensamiento económico, como se multiplicaron las críticas desde dentro y fuera de la ortodoxia de la disciplina, y como se había producido una llamada al pluralismo de pensamiento. Nuestra intención era analizar este paradigma económico dominante, que hemos identificado y definido como neoclásico, y estudiar dicho paradigma económico en los libros de texto del bachillerato. Nuestra intención nos decía que éstos, lógicamente, contendrían la teoría económica en su forma *mainstream*, estos son los resultados de nuestra investigación.

Objetivo principal		
Analizar el posible sesgo de los libros de texto de las asignaturas Economía y Economía de la Empresa de bachillerato hacia el paradigma económico neoclásico.		
Objetivos secundarios		
Estudiar los mecanismos mediante los cuales es transmitida una cierta ideología en los libros de texto.	Analizar el tratamiento de la problemática medioambiental.	Realizar propuestas de intervención docente en función de los resultados obtenidos.

Nuestro objetivo principal ha corroborado nuestra hipótesis: podemos constatar que efectivamente existe un sesgo hacia el paradigma económico neoclásico. Los sesgos hacia la economía neoclásica que caracterizábamos al principio de esta investigación eran los siguientes:

- (1) La economía neoclásica está ideológicamente sesgada hacia el capitalismo de corte anglo-sajón. Es decir, presenta un sesgo a favor del libre-mercado y del libre-comercio (**sesgo ideológico**).

- (2) La economía neoclásica presenta unas bases metodológicas sesgadas en el sentido de Arnsperger y Varroufakis (2006) (**sesgo metodológico**).
- (3) La economía neoclásica presenta una excesiva matematización (**sesgo matemático**).
- (4) La economía neoclásica no es adecuada para afrontar el agotamiento de recursos y el cambio climático (**sesgo ecológico**).

En cuanto al primer sesgo, hemos podido comprobar que en el tema 2 del libro de Economía, cuando se comparan los distintos sistemas económicos, existe un claro sesgo a favor del libre mercado en su versión suavizada por el estado. También hemos detectado que los libros de Economía de la empresa presentan el sistema empresarial capitalista como el único existente. Por lo que respecta al sesgo metodológico, se ha comprobado que la mayor parte del libro está basada en el modelo neoclásico fundamental, desde la misma definición de economía; el marco teórico de la empresa del primer libro de Economía de la empresa mostraba exactamente el mismo modelo. Hemos visto también muestras de la excesiva matematización al referirnos a la falta de contexto histórico en contraposición a la gran cantidad de conceptos y ejercicios numéricos que se dan en temas como el funcionamiento del mercado (tema 5) o el libro comercio (tema 14) del libro de economía, y con varios ejemplos en los libros de Economía y de la empresa. Por último, decir que más que un sesgo ecológico, hemos identificado una clara falta de contenido referido al tema.

Constatamos por lo tanto que los libros de texto analizados están basados en una concepción determinada de entender la ciencia económica, la neoclásica, y que además dicha concepción falla a menudo en adecuarse correctamente a los contenidos oficiales. En estos se especifica que (BOE 266, 2007: 45456):

[...] la inclusión de esta disciplina [la economía] en el currículo de bachillerato como materia propia del bachillerato de Ciencias Sociales, permite a los alumnos y alumnas adquirir una visión más amplia y detallada de la sociedad actual y les ayuda a ejercer su ciudadanía con una actitud reflexiva y consciente, al facilitarles la comprensión de problemas tales como la inflación, el desempleo, el *agotamiento de los recursos naturales*, el *subdesarrollo*, la *pobreza*, el consumismo, la distribución de la renta, las *consecuencias de la globalización*, etc. Con ello serán más conscientes de su papel actual en la economía como consumidores, ahorradores, contribuyentes y usuarios de bienes y servicios públicos y de la función que desarrollarán en un futuro como generadores de renta y electores.

Tal y como hemos visto a través de nuestra lectura crítica de los libros, temas como el agotamiento de los recursos naturales, el subdesarrollo, la pobreza, y las consecuencias de la globalización se tratan de manera parcial e incluso tendenciosa, situando los hechos totalmente fuera de contexto y evitando mencionar cualquier referencia a la historia económica.

6.2 Implicaciones para la labor docente – el libro de texto como transmisor de ideología.

Los resultados de esta investigación deberían alertar a los profesionales de la enseñanza en varios sentidos. En primer lugar, y de forma genérica para cualquier asignatura, los docentes deberían reflexionar sobre la visión del mundo que están impartiendo a los alumnos. Esta investigación no es nada más de un ejemplo de cómo el contenido de los libros de texto lleva implícita una gran carga ideológica con sesgo hacia los paradigmas ideológicos dominantes. A menudo, como alumnos, recordamos a aquél profesor que nos hizo ver el mundo de otro modo, porque abrió en nosotros un espíritu crítico. Este espíritu crítico es el que nos hace querer aprender. Como docentes no podemos limitarnos a transmitir una serie de conocimientos, debemos crear en los alumnos las ganas de aprender por sí mismos y de plantearse por qué están aprendiendo unos contenidos u otros.

En las ciencias económicas y empresariales los sesgos ideológicos están siempre muy presentes, como hemos visto en este trabajo. Los contenidos se transmiten continuamente como ciencia verdadera, como conocimiento objetivo, y esto no es así. La economía no deja de ser una ciencia social cuyo único laboratorio de análisis es la historia, que por desgracia brilla por su ausencia en los contenidos de los libros de texto analizados. La política no puede tampoco estar ausente de los libros de economía y de empresa. Dejarla a un lado, como se hace aquí, no convierte a los contenidos en más objetivos sino todo lo contrario. El estudio de Ferguson *et al.* que hemos citado ampliamente en este trabajo, es muy radical con sus conclusiones del análisis de los libros de contabilidad:

«Dejando de lado aspectos sociales y políticos de la contabilidad, o cuestiones de poder, los seis manuales analizados pueden ser acusados de mantener el *status quo* ideológico. En particular, ocultando estos temas, cada uno de los textos puede acusarse de estar construyendo significado al servicio del poder.» (Ferguson *et al.*, 2009:36)

Nuestra opinión personal es que el sesgo que se pueda encontrar en los manuales no necesariamente implica que exista *mala fe* por parte de los autores. Quizá incluso lo contrario es cierto, y lo que se pretendía era facilitar la comprensión de los alumnos ofreciéndoles solo las versiones más aceptadas de la teoría económica: la neoclásica. Sea como sea pero, es inaceptable que se traten como se tratan temas como la pobreza o los problemas medioambientales.

En el mundo en que vivimos hoy, rodeados de información y tecnología, cualquiera es libre de encontrar contenido de cualquier tema que le interese, cantidades infinitas de contenido. Nuestra labor como docentes ya no consiste en proporcionar contenidos; estos están al alcance de cualquiera, se han escapado del ámbito puramente educativo. Nuestra labor como docentes implica ahora ejercer de guía, de compañero de viajes del alumno a través de este mar de información. Estos manuales, con la perspectiva que hemos tomado después de analizarlos en profundidad, nos parecen totalmente inadecuados para emprender este viaje.

6.3 Propuesta de intervención

La reflexión que acabos de hacer sugiere notables aspectos de la labor del profesor que se pueden plasmar en una propuesta de intervención más o menos concreta. La base de esta propuesta es, evidentemente, fomentar la actitud crítica entre los alumnos y no limitarse a explicar un seguido de conocimientos y conceptos. Nuestra principal crítica de los libros de texto es precisamente que se limitan a esto, a exponer conocimientos y concepciones de la realidad muy concretos, sin preguntarse nunca a qué son debidos los hechos.

La principal recomendación que hacemos por lo tanto es que los contenidos del libro de texto sean contextualizados de manera histórica y presentados en contexto, relacionándolos con la realidad social. Esto se traduce en cuestiones como explicar cuándo y por qué nacen cuestiones que estamos estudiando (como la economía o el modelo económico neoclásico, o la contabilidad moderna, o la sociedad anónima) y en presentar datos reales, en la medida de lo posible, que los libros de texto no incluyen (por ejemplo, si hablamos de PIB, presentar distintos PIB y PIB per cápita de distintos países y su evolución en el tiempo; si hablamos de tipos de empresa, presentar la estructura empresarial *real* de España, etc.)

Esto pasa por dejar a un lado, más a menudo de lo que pensamos que se suele hacer, el libro de texto; para centrarse más en el mundo por sí mismo. El objetivo de un buen docente es enseñar al alumno a aprender, y las temáticas que tratan estas asignaturas presentan infinidad de contenido en libros y páginas web. Más importante que transmitir conocimientos es enseñar a los alumnos a analizar por sí mismos la realidad.

A continuación enumeramos una serie de actividades que podrían servir para mejorar la enseñanza crítica de las asignaturas de Economía y Economía y empresa del modo en que hemos apuntado en esta investigación:

- Empezar los temas preguntando a los alumnos cuáles son sus conocimientos previos de la materia y qué preguntas esperan poder responder una vez acabe el tema.
- Utilizar noticias actuales para introducir y profundizar temas tratados.
- Exponer frecuentemente datos reales sobre los temas tratados.
- Discutir políticas económicas actuales mostrando las discrepancias que existen entre distintos economistas.
- Ver debates televisados o radiofónicos de especialistas.
- Realizar debates en el aula.
- Crear mapas conceptuales realizando relaciones entre la asignatura de historia y las asignaturas de Economía y Economía de Empresa.

6.4 Limitaciones y futuro de la investigación

Este trabajo se ha centrado exclusivamente en el análisis de un solo libro de texto por asignatura. Sería muy deseable realizar el mismo ejercicio con varios ejemplares de distintos autores, lo que posibilitaría no tan solo realizar comparaciones sino averiguar en cuáles de los puntos que hemos tratado están todos de acuerdo, lo que implicaría una tendencia muy fuerte hacia una homogenización sesgada de contenidos en las asignaturas en general.

También sería muy fructífero realizar una investigación empírica sobre la concepción que tienen los profesores de los temas que hemos tratado aquí, que podría también arrojarnos luz sobre su nivel de utilización del libro de texto y sobre cuáles son los más utilizados.

Por último, decir que este trabajo sufre de una gran falta de enfoque pedagógico, pues tan solo se ha centrado en los contenidos en sí mismos, nunca en cómo se transmiten estos. Con esto no queremos decir que nuestra investigación carezca de relevancia, pero un estudio profundo sobre el tema requeriría abrir este cajón.

8. Bibliografía

- Alfaro, A., González, C. y Pina, M. (2009). *Economia i organització d'empresa 1 (1r de batxillerat)*. Madrid: McGrawHill.
- Alfaro, A., González, C. y Pina, M. (2002). *Economia i organització d'empresa 1 (1r de batxillerat)*. Madrid: McGrawHill.
- Alfaro, A., González, C. y Pina, M. (2007). *Economia i organització d'empresa 2 (2n de batxillerat)*. Madrid: McGrawHill.
- Acemoglu, D., Robinson, J. A., y Woren, D. (2012). *Why nations fail: the origins of power, prosperity and poverty*. New York: Crown Business.
- Alemany, M. (2012). *El proceso de enseñanza-aprendizaje de la materia de Economía en el bachillerato. El caso de las Islas Baleares*. Tesis doctoral inédita: Universidad de las Islas Baleares.
- Apple, M. W. (1979). *Ideology and curriculum*. London: Routledge.
- Arnsperger, C., y Varoufakis, Y. (2006). What Is Neoclassical Economics? The three axioms responsible for its theoretical oeuvre, practical irrelevance and, thus, discursive power. *Panoeconomicus*, 53(1), 5-18.
- Atienza, E. (2007). Discurso e ideología en los libros de texto de ciencias sociales. *Discurso & Sociedad*, 1(4), 543-574.
- Backhouse, R. E., y Medema, S. G. (2009). Defining economics: The long road to acceptance of the Robbins definition. *Economica*, 76(s1), 805-820.
- Bond, S. (2011). Occupy protests' ripples reach Harvard. *Financial Times*, 4 de Noviembre.
- Choppin, A. (1992). *Les manuels scolaires: histoire et actualité*. Paris: Hachett
- Daly, H. E. (2005). Economics in a full world. *Scientific american*, 293(3), 100-107.
- España. Real Decreto 1467/2007, de 2 de noviembre, por el que se establece la estructura del bachillerato y se fijan sus enseñanzas mínimas. Boletín Oficial del Estado, 266, de 6 de noviembre de 2007.
- Ferguson, J., Collison, D., Power, D., y Stevenson, L. (2009). Constructing meaning in the service of power: An analysis of the typical modes of ideology in accounting textbooks. *Critical Perspectives on Accounting*, 20(8), 896-909.
- Freeman, A., Chick, V., y Kayatekin, S. (2014). Samuelson's ghosts: Whig history and the reinterpretation of economic theory. *Cambridge Journal of Economics*, 38(3), 519-529.
- Halliday, M.A.K. (1985). *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Ediciones Akal.

Hernández, A. (2012). ¿Cómo tratan los libros de texto de bachillerato la crisis económica?: análisis de contenido. *Investigación en la Escuela*, (76), 51-64.

Hernández, A. (2010). *El currículo y los libros de texto de Economía: el caso de Castilla y León*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valladolid.

Hicks, J. (1980). "IS-LM": An Explanation. *Journal of Post Keynesian Economics*, 3(2) 139-154.

IEO. (2011). *IMF Performance in the Run-up to the Financial and Economic Crisis: IMF Surveillance in 2004-2007*, Washington, DC, IEO-IMF.

Koslowski, P. (2000). The limits of shareholder value. *Journal of Business Ethics*, 27(1-2), 137-148.

Krugman, P. (2012). A manifesto for economic sense, *New York Times*, 2 de Septiembre.

Martínez Alier, J., y Roca Jusmet, J. (2002). *Economía ecológica y política ambiental*. Fonde de Cultura Económica.

Penalonga, A. (2004). *Economia (1r de batxillerat)*. Madrid: McGrawHill.

Penalonga, A. (2008). *Economia (1r de batxillerat)*. Madrid: McGrawHill.

Piketty, T. (2014). *Capital in the 21st Century*. Cambridge: Harvard University Press.

Prebish, R. (1963). *Hacia una dinámica del desarrollo latino-americano*. México: FCE.

Rodrik, D. (2011). *The globalization paradox: democracy and the future of the world economy*. New York: Cambridge

Samuelson, P. A. (2004). Where Ricardo and Mill rebut and confirm arguments of mainstream economists supporting globalization. *The journal of economic perspectives*, 18(3), 135-146H.

Sarkozy, N. (2008). Discurso del Presidente de la República Francesa sobre la situación financiera internacional. *El país*, 26 de Septiembre.

Stern, N. H. (2006). *Stern Review: The economics of climate change* (Vol. 30). London: HM treasury.

Stern, D. I. (2004). The rise and fall of the environmental Kuznets curve. *World development*, 32(8), 1419-1439.

Thompson, H. (1997). Ignorance and ideological hegemony: A critique of neoclassical economics. *Journal of Interdisciplinary Economics*, 8(4), 291-305.

Toharia, L. (1993). *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones*. Madrid: Alianza Editorial.

Van Dijk, T. A. (2003). *Ideología y discurso. Una introducción multi-disciplinaria*. Barcelona: Ariel